
CURSO: EDUCACIÓN DE PERSONAS ADULTAS. MÁS ALLÁ DE UNA VISIÓN COMPENSATORIA

Directora: Asunción Manzanares Moya

Codirectora/Secretaria académica: Ángeles Cárdena García

Destinatarios: Profesorado de centros educativos de personas adultas, educadores y otros profesionales del ámbito socioeducativo implicados en la educación de personas adultas

Lugar de celebración: **SEDE UIMP SANTANDER**

Fechas: 8 al 12 de julio 2019

Número de horas de formación: 30 horas

En una sociedad en constantes y acelerados cambios, aprender a lo largo de la vida, se ha convertido en una necesidad de primer orden. Disponer de las competencias necesarias para dar respuesta a las demandas sociolaborales y, al tiempo, progresar y crecer en el terreno personal, necesita de procesos formativos (reglados y no formales) de calidad que, garantizando la participación y la permanencia en el sistema educativo y formativo, contribuyan de forma decidida a la formación integral y mejora de la cualificación de la persona.

En el caso de la población adulta, sensibilizar sobre los beneficios de mejorar las capacidades, facilitar información sobre las oportunidades de aprendizaje disponibles y participar en formación son desafíos que la educación tiene planteados. En la Unión Europea, el 10,8% de la población entre 25 y 64 años participa en actividades de formación, no alcanzándose todavía el porcentaje propuesto como objetivo para 2020. En paralelo, los conceptos de adulto y de formación a lo largo de la vida están integrados en el discurso educativo y, con ello, la exigencia de actualización que, para los profesionales de este ámbito de intervención, comporta.

El curso tiene como objetivo principal poner en valor la educación y formación de las personas adultas, yendo más allá de su carácter compensador, alienándola con la estrategia 2030 y su objetivo de garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa y promover oportunidades a lo largo de la vida (ODS4). Se propone revisar la situación internacional de la educación de adultos, posibles mecanismos de identificación de competencias básicas, fórmulas para la incorporación de hábitos de aprendizaje permanente, así como para la orientación a las personas adultas; todo ello con el objeto de incrementar su desarrollo personal, integración social y posibilidades de empleabilidad. Se presta una especial atención a cuestiones prácticas vinculadas con la psicología del aprendizaje adulto, la programación por ámbitos y la aplicación de métodos de enseñanza activos y el desarrollo de competencias sociales y cívicas. De igual modo, se aborda la organización de comunidades de aprendizaje, dado el papel dinamizador del territorio que tienen las entidades y centros de educación de personas adultas, en línea con lo planteado por la UNESCO en el marco de la iniciativa de Ciudades del Aprendizaje.